

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rđmo. P. Eduardo Llanas, escolapio

Consultor de la Sagrada Congregación Romana del Indice

LA ACADEMIA CALASANCIA EN ARTÉS

El día de la Ascensión del Señor, verificóse en este simpático pueblo del *plá del Bages*, una hermosa fiesta literario-musical, organizada por el «Orfeó Artesench» y en la cual ocupó un lugar distinguido la Academia Calasancia, invitada previamente á la misma. Ostentaron nuestra representación los individuos de la Junta directiva Sres. Castany y Sala-Bonfill, Vicepresidente y vocal 1.º respectivamente.

El «Orfeó Artesench», que como tuvieron ocasión de conocer los académicos que les invitaron el año pasado, es una institución creada con el objeto de difundir la cultura artística á la vez que procurar la educación é instrucción de los individuos que lo forman, para lo cual cuenta con una bien organizada escuela; atendiendo, que la mayor parte de los mismos, son obreros, no sólo en la fábrica, sí que también en el campo se ha preocupado de los intereses agrícolas y ha pretendido, sin olvidar el fin principal, constituir una especie de Cámara agrícola, para festejar su inauguración, tuvo efecto la fiesta que reseñamos.

El local donde se celebró la velada presentaba magnífico aspecto, destacándose en el escenario las secciones del «Orfeó» luciendo las señoritas la airosa mantilla blanca y los jóvenes la clásica barretina catalana.

Cantaron magistralmente «l' Himne á la Verge de la Fusimanya», de Vila del Solés; «Lo Rossinyol» y «Lo Compte l'

Arnau», de Morera; «Los pescadors» y «Al mar», de Clavé; «Arre-Moreu», de Ventura; «La Gata y en Belitre», de Mas y Serracant, y «Popule meus», de Victoria; además de «La Verge bressant» y otras notables composiciones que, debido á los incesantes aplausos de que era objeto el Orfeó, se vieron obligados á interpretar.

Hecha la presentación de nuestros académicos por el Secretario del Orfeó y propietario de Artés, Sr. Gironella, por cierto alumno que fué de las Escuelas Pías de Barcelona, ocupó la tribuna D. José Castany, el que, haciendo gala de las dotes oratorias que le adornan, desarrolló en la primera parte del programa el tema siguiente: «L' agricultura es font de riquesa» y en la segunda: «La casa de camp en Artés», siendo escuchado en ambas peroraciones por la concurrencia que llenaba el salón con religioso silencio, interrumpido solo por los aplausos que cosechó en gran número.

No podía faltar en tan bella fiesta la nota poética y ésta también la proporcionó uno de nuestros representantes, el laureado poeta Sr. Sala Bonfill, quien se encargó de la parte literaria, recitando varias de sus conocidas poesías, entre ellas «L' Obrer de Nazareth», publicada en esta *Revista*, y dos de sus poemas inéditos titulados «La Formiga» y «Fragments d' un poema»; además, para corresponder á los aplausos de que fueron objeto sus composiciones, ofreció á la concurrencia las primicias de un cuadro literario en prosa, que fué muy bien recibido, por pintarse en el mismo una de las costumbres rurales más típicas de Cataluña.

El Sr. Castany, á ruegos de la presidencia, deleitó al público recitando «La Obrera» y «L' Escolanet», de los poetas Planas, y Font, y Cabot y Rovira.

Tras corta y elocuente improvisación oratoria del Señor Sala-Bonfill, puso fin al acto el discurso de gracias del profesor de la escuela del Orfeó D. Ignacio Gali, quien con frase galana prodigó cariñosos elogios á la Academia Calasancia, al orador y al poeta que la representaban, los cuales fueron sumamente obsequiados.

Letras

IMPRESIONES DE VERANO

El sol iba su camino, ya próximo á tramontar, cuando en el aire llegaba á agujas el tren, dando á diestro y á siniestro bocanadas de vapor, para en breve arrancar en dirección á la capital del Reino.

Ya estoy á su merced. Por mi vista pasan á escape torres y chimeneas, toda la industrial Tarrasa, por arte de erguidos colosos, con rumbo opuesto, cual si buscasen azorados el misterio de la noche. Insensiblemente vanse borrando de la fantasía tantas siluetas como atalayas del progreso para hablar al uso de nuestros días. Sólo Manresa, su contrincante en la industria lanera, pero de ideales más pujantes, me recordó la monotonía del eco fabril. Su nombre, digo, en la historia contemporánea, ha sido cifra del tradicionalismo político y religioso; pues que al lado del motor eléctrico, alimenta y conserva como oro en paño, un amor patrio tan genuino como el de las Bases de su nombre, al par de la fe nunca desmentida y simbolizada por el otro programa «Dios, Patria y Rey» que cuenta buen número de prosélitos en la región catalana.

Pero mis talares debieron de resurgir en la fantasía de un joven sentado á mi vera, cuantoquier olvidados, puesto caso que de manos á boca interrumpió mi reservado silencio, para declarármeme antiguo discípulo de las Escuelas Pías en una de las siete villas aragonesas.

Le he llamado joven, y así era, en efecto; mas en tan corta edad había ya bregado repetidas veces con enfurecidas olas en el mar, y en el puerto con rastreras y soliviantadas pasiones; con lo que me vino á decir haber acabado ya la carrera de piloto. En el semblante se traslucía una vacilación y una lucha: no había podido nivelar la vida de la inconsciente juventud, de la juventud atendida de sobra con la situación

precaria y fecunda en privaciones del que vive lejos de la familia sin más consejeros y auxiliares que la decepción multiplicada y el amor por la existencia. De pocos años, y ya estaba al cabo de la jornada: Su corazón brincaba de gozo en mi presencia como quiera se le desvaneciese el peso de algunos días y de bastantes contratiempos, y como por ensalmo se hallase de nuevo en el Colegio, leyendo embobado las saludables máximas grabadas en el testero de las aulas radiantes de bullicio y luz; ó bien departiendo amigablemente con otros jóvenes de su tiempo cuyo paradero le era un misterio al percatarse hoy del suyo.

Y cuenta que no recayó la conversación sobre temas de significación histórica como al paso se ofrecían. Lérida, la antigua llerda, la Universidad donde cursara ciencias mayores el gran mártir San José de Calasanz, el castillo de Monzón, de buena memoria para los fueros aragoneses, las riberas mismas del Ebro, cuyo verdor contrasta con la tenaz sequía del resto de Aragón, no llevaban la atención de mi compañero.

Como quiera, él y yo suspirábamos por algo grande, él y yo deseábamos ver de nuevo con los ojos y besar con los labios el Pilar de Zaragoza, aunque la Metrópoli no se divisaba aún. Pero con los vívidos colores del naciente día, con el ancho manto salpicado de aljófár y nacaradas láminas de la Aurora, con los grupos de nubecillas colgadas del cielo, cual tropas de alados ángeles; aparecen de pie en el horizonte las torres del famoso Pilar, como evocándonos los albores del Cristianismo en esta bendita tierra fecunda en glorias y celebridades: para recordarnos que en la ciudad de los Braulios y Vicentes sólo la fe descuella como encarnación de su historia religiosa, sólo la oración puso espanto en los enemigos de la Patria, al remontarse en espirales por sus filigranas y capiteles.

Allá en el templo de nuestros mayores donde se formularon las primeras alianzas entre el Dios de Israel y el obstinado Ibero, cómo no caer rendidos y besar el divino Pilar con la efusión y fe que arrobara á los cristianos de los tiempos

calamitosos de Dacianos y Decios? Ansia y aspiración dichosa la de postrarse al pie de María en su primer altar del suelo español, ansia y aspiración dichosa la de beber las creencias en las fuentes mismas, y oír la persuasiva palabra del gran Diácono y las respuestas salientes de Engrasias y compañeros, y engolfarse en la meditación de las pruebas exquisitas á que innumerables mártires sometieron su constancia.

(Continúa)

Ya aquí, aunque nos despedimos, según es del caso con el hacimiento correspondiente de votos por la salud mutua; ambos fuimos camino de la Basílica, con anhelo de solaz piadoso; ambos elevamos fervientes las almas á la celestial Princesa, porque la Escuela Pia, nuestra maestra en la niñez, siga recogiendo los apetecidos frutos que entraban en los planes de su ínclito Fundador, una de las muchas glorias de la tierra Aragonesa. Apenas reparamos en las bellezas artísticas que orlan el casco de la población antigua é irregular, achaque común en las construcciones de más de un siglo á esta parte. La esbelta torre de la Seo de aircadas naves y calzada de zócalo hermoso, la Facultad, con sus gabinetes, aulas y laboratorios clínicos, á usanza del progreso científico, bien poco interesan al viajero: reviste todo eso una tonalidad enteramente semiprofana, y en Zaragoza, donde tanta sangre hay vertida en pro de la Religión, no se han de buscar sino los fueros de una ciudad santa y eminentemente cristiana. Del Pilar consagrado por la planta de la Madre de Dios, por el ósculo secular que abriera huella en él y por las naciones que de allende y aquende los mares han arribado en caravanas para entonar el himno triunfal de la Fe en torno suyo; en espíritu hemos de volar al lado de otra columna junto á la que espiraba la invicta virgen santa Engracia con el coro de innumerables mártires que descansan á su vera en arca de alabastro.

Con el vaho de la muerte llegó á mi convicción una fe petrificada en tantos sepulcros, al par de la palmaria inaridad de la gloria humana. Parecióme que desde aquellos antrós tenebrosos servían de piedras angulares al edificio de la Re-

ligión en esta tierra; que avivaban la atávica fe de nuestros mayores, en las vandálicas revueltas y sectarios ataques á las buenas costumbres, estigma tan triste cuanto afrentoso de los postreros siglos y amago fatídico de la impiedad que cual serpiente rediviva tiende á roer y derruir los monumentos más elocuentes de nuestras creencias.

B. RODRÍGUEZ, Sch. P.

(Continuará).

EL TEATRO ESPAÑOL

(Continuación)

De carácter marcadamente político, con las «Coplas de Mingo Revulgo», en las cuales se ataca á los vicios de la corte y la torpeza del Rey. En estas coplas se representa al pueblo castellano por un rebaño, al Rey Enrique IV por un torpe pastor, que se deja arrebatar su rebaño y sus bienes por los lobos, símbolos de la ambiciosa nobleza. Las «Coplas de Mingo Revulgo» son en número de 32, constando cada una de ellas de nueve versos octasílabos, en los cuales se retrata el descontento del pueblo ocasionado por el desbarajuste de la corte, por la ineptitud y debilidad del Rey y por la execrable pasión que el «Impotente» monarca castellano sentía por su favorita portuguesa D.^a Guiomar. El autor de las «Coplas» es Rodrigo de Cota, cuya es, también, la composición titulada: «Diálogo entre el Amor y un Viejo». Esta composición está inserta en el Cancionero general bajo el siguiente epígrafe que explica su argumento. Dicho epígrafe dice así: «Obra de Rodrigo de Cota, á manera de diálogo entre el Amor y un Viejo que, escarmentado de él, muy retraído, se figura en una huerta muy seca y destruída, do la casa del placer derribada se muestra, cerrada la puerta, en una pobrecilla choza metido, al que súbitamente pareció el Amor con sus ministros, y aquél humildemente procediendo, y el Viejo en áspera ma-

nera replicando, van discurriendo por su fabla hasta que el Viejo del Amor fué vencido.»

Esta composición presenta mayores condiciones dramáticas que la anterior, es de elegante estilo y sus versos son muy armoniosos.

Pocas noticias biográficas se tienen de Rodrigo de Cota, se sabe que era natural de Toledo y llamado el Tío, según se desprende del título que Francisco del Canto dá al diálogo entre el Amor y el Viejo. Dice así:

«Diálogo hecho por el famoso autor Rodrigo de Cota, el Tío, natural de Toledo».

Al mismo autor se ha atribuido el primer acto de la tragicomedia de Calixto y Melibea, llamada por otro nombre la «Celestina».

Más que novela es la «Celestina»; un drama en prosa que no permite, dada su extensión, los límites del teatro del siglo xv, ni los límites del teatro moderno; tal vez la «Celestina», no es representable, pero es drama. Es una obra maestra de la literatura castellana; en ella la prosa aparece realzada de tal manera, que puede considerarse como hermana del «Don Quijote de la Mancha», de Cervantes, y de la «Dorotea», de Lope de Vega. Pero si literariamente considerada la «Celestina», se hace digna, por la galanura de su lenguaje, de merecidos elogios, éstos han de ser relativos, pues si mirada en su aspecto literario es una obra superior, si puede considerarse como modelo de la prosa castellana, moralmente decae y siempre en el juicio que formamos de una obra hemos de considerar lo estético con lo literario, lo moral con la expresión poética. Muchas veces una obra literariamente bella nos ofrece pensamientos falsos, pero si tenemos sano nuestro sentido moral podremos considerar que sobre las pasiones hay una ley más alta, hay una ley que las interrumpe ó se convierte en protesta moral que nos eleva á una esfera superior.

La «Celestina» se publicó en 1499; su primera forma no es igual á la actual, antes tenía 16 actos, ahora 21. Foulché Delbösch sostiene que no es Rojas su autor. Éste certifica que es autor de la obra excepto del primer acto que se atribuye á

Rodrigo de Cota, á Fernando de Rojas, y á Juan de Mena. Cota y Mena vivieron en una época muy anterior á Rojas, y el lenguaje de estos autores es muy diferente al de Rojas, lo cual se demuestra comparando los textos de aquéllos con los de éste, y de esta comparación, es decir, de la diferencia de lenguaje y de estilo que se nota en los textos pertenecientes á los autores citados, se ve que no es posible que dos sean los autores de la «Celestina».

Tal vez Rojas manifestó que el primer acto no era suyo, para eludir, ante la Inquisición, la responsabilidad de la falta de moral de la obra.

Ya los caracteres de Calixto, Melibea, Celestina y de todos los personajes se dibujan en el primer acto, y si estos personajes se manifiestan inmorales durante la obra, es porque ya en el primer acto se muestran naturalistas, esa visión de la realidad es tan grande, que el autor, á veces, habla como un místico, lo cual indica que los caracteres están muy bien expresados, y no se interpone el arte entre la realidad y el lector; y si la «Celestina» alcanzó popularidad, es porque se aparta de la afectación artística y se muestra muy natural.

Tiene antecedentes en las literaturas española y extranjeras; lo cual de ninguna manera le quita mérito. Sus precedentes los constituyen una comedia de la baja latinidad, hecha por un monje inspirado en la lectura de Ovidio, y las obras de los Arciprestes de Hita y de Talavera, principalmente el Arcipreste de Hita, que supo crear tipos que habían de ser imitados en el «Romeo» de Shakespeare, y en la «Celestina» de Rojas. El Melón y D.^a Endrioca, y la Trota Conventos del Arcipreste, coinciden y encuentran su imagen en Calixto, Melibea y la Celestina respectivamente.

Calixto y Melibea son amantes como Romeo y Julieta; su novela de amores juveniles se desenvuelve sin ninguna preocupación por parte del autor, que hasta el último acto no da muestras de acordarse de los principios morales.

No obstante la buena prosa y naturalidad, la «Celestina» presenta algunos defectos literarios, como la pedantería de determinados personajes, puesto que es imposible que personas de escasa ilustración, se sepan á los clásicos.

La «Celestina» es uno de los dramas más realistas que ha producido literatura alguna; y en ella no se interrumpe la triunfal marcha del realismo.

Pocas noticias se tienen de Fernando de Rojas; lo cual nos impide conocer cómo adquirió la experiencia y gran erudición que en la «Celestina» manifiesta.

La «Celestina» fué imitada por Rueda, Tunoneda, Castillo, Lope de Vega y Cervantes; y la admiración que estos hombres de letras sienten por la «Celestina», junto con los elogios que la tributan, demuestran el gran valor de la «Tragicomedia de Calixto y Melibea».

Agustín de Rojas en su «Loa de la comedia», después de manifestar que en tiempo de los Reyes Católicos empezó á estilarse la comedia, dice:

Juan de la Encina primero
aquel insigne poeta,
que tanto bien empezó,
de quien tenemos tres églogas
que él mismo representó
al almirante y duquesa.

Ante Juan de la Encina se muestran pequeñas las composiciones de Cota y Manrique; y las églogas de Encina son tan importantes, que por sí solas marcan, en el teatro, el fin de una época y el principio de otra. Si antes de Encina, todo lo dramático había sido fragmentario é incompleto, con las églogas de éste, se unifica todo, adquieren los personajes más realidad, y el drama empieza á aprender á ser verdaderamente drama, y aunque Encina no señala el definitivo camino del teatro, marca en la historia del drama castellano un período de gran prosperidad, un período de desarrollo creciente de los elementos litúrgicos, semilitúrgicos y profanos.

Nació Encina en Salamanca, y según se desprende de unos versos suyos, vió la primera luz, en el año 1468 ó 1469, siendo protegido por el duque de Alba, en cuyo palacio representó varias de sus églogas, gozando también del favor del pontífice León X.

Espontáneo é ingenuo se nos manifiesta en las églogas de

Nochebuena; elocuente, levantado, sentimental y eminentemente dramático se presenta en la «Representación de la Pasión». Como autor dramático de alguna fuerza se muestra en la «Representación de la Resurrección». Sencillas, rústicas, graciosas y animadas son sus églogas compuestas para Carnaval. En las églogas 7.^a y 8.^a, que muchos las han considerado como dos partes de un mismo todo, maneja bien el diálogo y se muestra como buen estilista. Manifiesta en sus obras profunda gratitud á los duques de Alba, retratándose él mismo y manifestándose de la escena los sentimientos de que estaba poseído respecto de sus protectores. No escoge los personajes de sus composiciones entre la nobleza, muéstrase preferente con los sencillos pastores.

JORGE OLIVAR DAYDI.

(Continuará).

DIÁLOGO

(TRADUCCIÓN DE A. G.)

La cima de los Alpes.... toda una cordillera de agrestes picachos.... en el centro. En el corazón de las montañas....

Sobre las montañas, un cielo mudo, de un verde claro....

El frío vivo, cruel, la nieve helada y deslumbradora, aglomeramientos caóticos de rocas hendidas por el rayo se hundían en un lecho de hielo.

A derecha é izquierda del horizonte, altivos se alzan dos gigantes, dos colosos; la Jungfrau y el Finsteraahorn....

Y la Jungfrau dice á su vecino....

—Tu que estás mejor que yo para verlo, qué hay de nuevo? qué pasa allá abajo?

Pasan mil años.... un instante, y el Finsteraahorn responde con voz de trueno....—Un manto de nubes me esconde la tierra.... Espera.

Vuelven á pasar miles de años.... un instante.

—¿Y ahora?—pregunta la Jungfrau....

—Ahora sí que puedo verlo, allá abajo siempre lo mismo..... el mismo cuadro mezquino y abigarrado; la negrura de los bosques, la claridad de las aguas, las medias tintas de las rocas..... en las hondonadas veo que todavía se revuelven aquella especie de insectos raros, sabes? aquellos animalitos de dos patas, que todavía no han podido pisarnos ni á tí ni á mí.....

—Los hombres?.....—Si, los hombres.....

Pasan miles de siglos..... un instante.

—Bien ¿y ahora?—pregunta la Jungfrau.

—Diría que de aquellos insectos se ven menos—contesta el coloso.....—Todo ha ido aclarándose, las aguas han retrocedido y los bosques se han secado.

Pasan todavía miles de años..... un instante.

—Tú ¿qué ves?—pregunta la Jungfrau.

—Un poco más limpios estos alrededores, pero allá abajo, más lejos, en las hondonadas, aun hay algo que se mueve.

—¿Y ahora?..... vuelve á preguntar la Jungfrau, después de miles de años, de un instante.

—Ahora está bien—dice el Finsterahorn—mira hacia donde quieras todo ha quedado bien limpio, bien blanco, por todo la nieve, nuestra querida nieve; bien compacto y helado todo, ahora se está bien, ¡hay una quietud!.....

—Gracias á Dios—responde la Jungfrau—pero, eh! viejo, hemos hablado bastante, hemos de dormir.

—Basta, ya es hora.....

Las inmensas montañas se duermen, y duerme también aquel cielo claro y verde sobre la tierra que ha quedado muda por toda una eternidad.

IVAN TOURGENEFF

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

RESUMEN GRÁFICO DE LA HISTORIA DEL ARTE, por M. D. D.—Barcelona

Hemos recibido ha poco el libro de este título editado con sumo gusto y limpieza por la casa editorial M. Durán y C.^ª, S. en C., de

Barcelona. Esta obra consta de 141 páginas y en ella se da muy compendiada la historia general de la Arquitectura, Escultura y Pintura, por el mismo orden que se reseña en otras historias del Arte más ó menos extensas.

Este libro está escrito, no para el que ya conozca la materia de que se trata, sino para el lego en ella: la parte dedicada á la Arquitectura es completa; no usa apenas nombres técnicos para facilitar el conocimiento de las escuelas ni reproduce monumentos extranjeros sino cuando de ello hay necesidad absoluta; facilitan enormemente la lectura de este resumen 360 grabados dejados con exquisita pulcritud, cuya inmensa mayoría representan monumentos ya conocidos de Barcelona ó de Cataluña, siendo pocos los que de épocas modernas se reproducen del extranjero, si no es que forzosamente deban publicarse.

Era verdaderamente necesaria la publicación de una Historia general del Arte, á la cual llegara todo el mundo; una obra extractada á lo sumo pero que diera la idea de las artes tal como debe tenerla la generalidad de las personas, una obra, en fin, que con exceso de grabados diera una idea más exacta en menos palabras de lo que ha sido la Arquitectura, Escultura y Pintura en otros tiempos.

En el número anterior de LA ACADEMIA CALASANCIA vino un encargo anunciando esta obra, en la que ya se daban muestra de algunos grabados de la obra, obra en la cual el trabajo mayor ha sido compendiar, reducir con suma claridad de ideas á fin de hacer, cómo se ha hecho, una obra práctica, de gusto y del que todo Catalán debería proveerse de un ejemplar para conocer del arte lo más indispensable.

A.

Desgraciadamente hemos sabido que el erudito autor y editor de esta obra de que hemos tratado, el ya conocido en Cataluña como artista y literato D. Manuel Durán y Durán, acaba de morir de casi repentina enfermedad. Su muerte ha sido sentida en Cataluña, en donde se proponía editar una serie de obras que ya tenía anunciadas de antemano. Nuestro pésame á la desconsolada familia del ilustre literato.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

RESUMEN GRÁFICO DE LA HISTORIA DEL ARTE, por M. D. D.—Barcelona
 Hemos recibido há poco el libro de este título editado con suma
 gusto y limpieza por la casa editorial M. Durán y C.ª, S. en C.ª de

DIÁLOGOS MORALES en verso, propios para ser recitados en las Veladas religioso-literarias de los Colegios católicos.—Madrid.—Gómez Juentenebro.

Con el título de *Diálogos morales*, ha publicado el P. Andrés Casado, escolapio del Colegio de S. Fernando de Madrid, siete opúsculos, en los que, con verso fácil, estilo sencillo y diálogo vivo, natural é interesante, se enseñan verdades de tanta importancia como la de que la Ciencia y la Fe son hermanas; que las carreras son todas buenas, si al ejercerlas no olvidamos los Mandamientos; que la felicidad es Dios; que es un disparate ser librepensador teórico; que el camino de la vida está sembrado de rosas y espinas; que el Crucifijo es el secreto donde encuentran la paz del alma los buenos; que la educación que se da á las señoritas debe ser á la Española.

Si el P. Casado no fuera ya veterano entre los admiradores de Clío, como lo prueban la infinidad de poesías que lleva publicadas, y el canto épico *A Colón*, que mereció los aplausos más desinteresados de la prensa, nos detendríamos en ponderar las bellezas de cada uno de los *Diálogos*; fijándonos particularmente en lo bien delineados que desde el principio hasta el fin están los caracteres, con lo cual ha conseguido dar al Diálogo nuevo colorido é interés siempre creciente hasta el final en que la verdad naturalmente queda triunfante y el error vencido. Pero hay nombres que son por sí solos la apología de las obras; y uno de éstos es el del P. Casado. Por lo mismo, nos limitaremos á felicitarle, y le diremos que, con la publicación de sus *Diálogos*, ha hecho una obra buena y meritoria, que le agradecerán los encargados de la educación de la juventud, los cuales, obligados muchas veces por las circunstancias á improvisar veladas, se encuentran sin saber á donde acudir en busca de materiales que no sean ya conocidos. Con los *Diálogos* del P. Casado quedan orillados estos inconvenientes para los Directores de colegios, y aun con creces; pues algunos se prestan á hacer al final una visión plástica de efecto sorprendente.

E. M. E.

AL MEU BENVOLGUT MESTRE LO R. P. ANTONI PERPIÑÀ

en lo cinquagèssim any de la seva ordenació sacerdotal.

Tu es sacerdos in æternum.

¡Quina diada tan bella!

¡Quina festa fa l' amor!

¡L' amor de Deu barreiantse
ab l' amor de vostre cor!

Lo misteri de la missa
es d' amor un devassall;
lo Rey de cels y de terra
se fa de home vassall.

Cinquanta anys que diheu missa,
pujant fervent al altar,
y cada jorn n' heu apres
nova lliçó d' estimar.

Ab l' amor que 'l cor abrusa
heu encés lo cor dels noys,
que, estimantvos com á pare,
vos festejan alegroys.

Assadollantvos de vida
may heu perdut lo dalit,
vostre cor es cor de jove
y d' apóstol vostre esprit.

Cada jorn al dir la missa,
plé d' amor y ab cor fidel,
al baixá Deu á la terra
vos en pujeu cap al cel.

D' allí 'n porteu la dolcesa
que tan afalaga als nins;
y nudrintlos de fe pura,
de noys ne feu serafins.

¡Quina garlanda tan rica
vostre front coronará!
Cada nin será una estrella
que en vostre front brillará.

Que per molts anys pugau dir-la
la missa amorosament
abrassantvos, a la terra,
ab un Deu omnipotent.

Si ja 'n fa mitja centuria
que la missa es vostre encís,
vulla Deu que pugau dir-la
plé de gloria al paradís.

Que 'l sacerdot de la terra
també es sacerdot al cel;
lo que aquí 'n veu ab enigma
allí ho veureu sense vel.

JOSEPH GUAL, de las Escuelas Pías.

PLANTER D' ÀNGELS ⁽¹⁾

Ja ha arribat lo fi de curs
y acabada es nostra tasca;
ja 'ls llorers s' han repartit,
los llorers y les garlandes,
garlandes qu' hem treballat
cuardides per la flama
al estudi y la virtut,
per la Virtut benhaurada.

Ja hem recullit nostre fruit!
Ja tenim lo qu' esperavem;
poguentnos ja presentar
ab nostra testa ben alta
á rebre l' amerós bes
de nostres estimats pares,
quins son nostre ferm puntal,
nostres mes diligents guardes,
custodis del gran tresor,
del tresor de nostres ànimes,
del que cuiden ab molt gust
aquestes Reverents Mares
que fant pel cel un planter,
un planter de novells àngels.

Ja fiat lo curs d' enguany,
y acabada nostre tasca,
ja recullits los llorers,
los llorers y les garlandes,
com que nostre educació,
es l' educació dels àngels
permeteu qu' un angelet
ans qu' acabi l'adiada
us dongui desd' aquet lloch
per medi de la paraula,
prova de la gratitut
que sentim per tots vosaltres
puix qu' interès demostreu
per nostre educació santa,

Aixís, donchs, are vos donch
les mes expressives gracies.

(1) Poesia recitada per una de les mes petites dexebles del Col·legi de M. M. Mercedarias d' aquesta ciutat, en l' acte solemne de repartir los premis de fi de curs.

Oh, Verge de la Mercé,
 tú qu' ets nostre capi' ana
 tú qu' ets Senyora gentil
 d' aquestes ditxoses aules,
 fes qu' al vindre la tardor
 poguem aquí visitarte
 ó sinó en ton cel blavench
 qu' es l' Escola de tos àngels.

J. SALA BONFILL

Ciencias é Industrias

NOTICIA GEOLÓGICA

DE LAS MONTAÑAS DEL PUERTO DE CALDAS DE BOHÍ (Pirineos)

(*Conclusión*)

Las rocas, al desprenderse, quedan siempre en los lugares más bajos, por lo cual las tarteras se forman siempre en el declive formado por dos rocas: pasa frecuentemente en estas alturas que el agua, por tener su origen allí mismo, no efectúa trabajos mecánicos notables en las piedras, á excepción de escasísimas limaduras en las inferiores; si á esto se añade que las tarteras del Puerto de Caldas se están formando, se comprenderá que las piedras superiores de estas tarteras formen caras planas (de estructura parecida á las baldosas de las aceras de las calles) y aristas agudas, siendo en extremo descansada la travesía de una de éstas; la ascensión ó descenso por ellas es semejante al subir ó bajar una escalera, pues las piedras están colocadas á semejanza de escalones, y á veces sirven ciertas agrupaciones de *magníficas* cabañas y refugios muy notables. Hay otra clase de tarteras formadas en pequeñas cañadas en las cuales pasa con frecuencia gran cantidad de agua; el estar ya formadas estas agrupaciones y el trabajo continuo del agua, producen en las piedras modificaciones notables, transformándolas en cantos rodados, que á veces se

cubren en parte de lodo, arena ú otras materias acarreadas por las lluvias. Son muy frecuentes en muchos lugares de Cataluña. Desde el Puerto de Cálidas de Bohí divísase un panorama espléndido. Hacia el E., la Sierra de Saburedo, el circo de Colomés, con los diez grandes lagos en su centro; al S., el Pic del Port de Caldas, ocultando la famosa y difícil *Serra dels Encantats*; al N. los promontorios graníticos del puerto, el Montarto de Arán, las sierras del puerto de Viella y derivando hacia el O. la Sierra del Montarto, y Comolos Pales formadas de inaccesibles picos rocosos de todo tamaño y forma, prolongándose hasta unos agrietados glaciares y unas sierras disformes; detrás asoman, como la reina de todo el Pirineo, las montañas *Malehidas*, mostrando sus vertientes cubiertas de blancas sábanas con los soberbios glaciares de la Maladetta y el Nethou.

El puerto de Caldas está en la parte izquierda del valle del Noguera de Tor, que se extiende hacia el S., formado por la derecha y parte posterior por estribaciones del Montarto, y por la izquierda por el puerto, como antes dijimos, y una porción de picos cortados verticalmente derivados del *Pic de Colomés* y de las *Agullas dels Encantats*.

Son notables en esta vertiente una estribación de Colomés formada por siete picos, ó mejor, siete agujas que se elevan desde pie de tierra á unos 150 metros ó más; estos siete picachos, cortados verticalmente é inaccesibles, son una caudalosa fuente de enormes piedras que han formado una inmensa tartera al pie de ellos; debajo de la tartera un gran lago recibe las primeras aguas del Noguera de Tor. Es muy probable que gran cantidad de peñascos desprendidos hayan ido á caer en el fondo de este lago y de otros que se hallan en las mismas condiciones.

En Alemania es muy frecuente la tradición de los castillos y ciudades sumergidas en los lagos de sus montañas; esta curiosa tradición es probable que tenga por fundamento la formación de una tartera de piedras grandes en el fondo de una laguna; las piedras que están al aire libre, por el trabajo de las aguas que concurren al lago, se redondean y hasta se lle-

gan á cubrir con materiales acarreados por las aguas; las piedras que han caído en el agua quedan allí limpias, puras aún de líneas y en artístico desorden; los sencillos campesinos que en los días que se presenta bien transparente el lago ven aquella agrupación de piedras, unas encima de otras, se les antoja ver en ellas las ruinas de un antiguo castillo, forjando infinidad de tradiciones y leyendas á cual más hermosa y llena de poesía.

Este vallè presenta un hermoso ejemplo de los trabajos dinámicos de los antiguos glaciares, que consiste en los llamados lagos escalonados. Siempre que un glaciar encuentra un desnivel en su carrera, al traspasarlo cae la masa de hielo con fuerza sobre la tierra, formando hoyos más ó menos grandes; al desaparecer estos glaciares el agua de las lluvias se estanca en ellos, formando lagos que con frecuencia suelen tener comunicación subterránea.

El valle del Noguera no es tan grandioso como el circo de Colomés: pero la impresión de la calma alpina es mucho más perfecta en aquél que en éste; las rocas de los lados, formando como misteriosos peñascos á ambos lados del valle, parecen dos ejércitos de enormes titanes que no se atreven á la acometida; por entre ellos los lagos de los Caballeros y el Travesany forman extensiones azules, en las que las rocas se reflejan mansamente.

Las rocas de esta región parecen ser formadas en el período primario de formación geológica; es abundantísimo el granito gris, y no sólo es abundantísimo, sino que forma casi el total de las capas superiores. Toda la faja de alturas de la parte S. (que es la que da al resto de España), del Valle de Arán desde las alturas de la Bonaigua y circo de Saburedo, hasta las del *port de la Picade* y la *Fourcanade* ya junto al valle de Venasque, frente á la *Maladetta*, está formada por picos como los descritos, circos bastante notables, sierras cortadas á pico, agujas inaccesibles ó difícilísimas de escalar (1),

(1) Entre ellas están las ya citadas de la *Fourcanade* (2,747 m.), á la cual se sube por un estrechísimo paso formado por piedras á punto de desprenderse; la aguja occidental *dels Encantats*, ó á la cual se subió por primera vez en Agosto de 1901; la oriental *dels Encantats*, á la cual aun no se ha subido, y otras menos importantes como las sierras de *Comolos-Pales* y *Subenulls*, escaladas en 1860.

en los cuales en la primavera son frecuentísimos los desprendimientos de rocas y hasta las avalanchas (allaus), que, gracias á los numerosos bosques de abetos que amortiguan su poder, no han producido daños de consideración.

Por esta causa se considera al país de Arán como magnífico centro de excursiones, que las posee preciosas que junto, con las innumerables joyas arqueológicas que se conservan intactas en este valle, hacen de él un lugar en extremo interesante para el artista, el arqueólogo y el turista.

ANTONIO GALLARDO.

Notas de arte

EL ARTE ROMANO BIZANTINO EN BARCELONA

I

LA CAPILLA DE MARCÚS

Entre las torcidas calles de los barrios viejos de nuestra ciudad, formando un pequeño aditamento en la encrucijada de la antigua calle de Moncada con las de Assahonadors y Carders, un monumento humilde y sencillo, del que á primera vista se hecha de ver su valor arquitectónico, muestra sus ennegrecidas paredes y su característico campanario que han resistido á la acción de los tiempos.

Es este edificio la célebre capilla de Marcús, que está edificada junto á la plazuela del mismo nombre; las fachadas izquierda y posterior se hallan ocultas por los vecinos edificios particulares; la fachada derecha, que dá á la plazuela, consta de dos lienzos de pared de diferente superficie; en el que forma ángulo con la fachada principal es de notar en la parte superior la cornisa de arquitos romano bizantinos, que salen muy poco del resto de la fachada; esta cornisa consta de siete arcos ciegos, sostenidos por seis sencillos y simples mütulos

cortados en bisel; el primero y segundo presentan en esta faceta inclinada una cara sencilla y redonda, que sobre todo, en el segundo, está perfectamente conservada; el tercero presenta trazas de haber sido completamente borrada; los arcos extremos no forman capitel, sino que se prolongan tangencialmente formando un gran marco, en el cual hay una puerta pequeña y encima de ella un arco de descarga, apuntado.

El segundo lienzo que es prolongación del primero, es más corto y más bajo; presenta una cornisa al igual que la del otro lienzo, compuesta por cuatro arcos, de cuyos tres canchillos el primero presenta también una perfecta cara, la que en el segundo está algo deteriorada; el tercero es sencillo. Los arcos extremos también se prolongan hacia abajo igual que en la otra cornisa. En la parte inferior un arquivolto semicircular y algo apuntado, indica el lugar donde debió abrirse una puerta, conservándose aún un arranque de este arco.

Encima de esta parte últimamente descrita, existe un piso de construcción moderna, lo cual acaba de atestiguarlo una sencilla canal de piedra situada en la parte superior de la construcción antigua.

La fachada principal tiene de notable el sencillo campanario formado por dos pilares; debajo de éste siete arquitos á semejanza de los de las cornisas de la fachada lateral, con mútulos sencillos, forman, á partir del cuarto, dos inclinaciones á los lados de 38° próximamente. La ventana del coro que está debajo de estos arcos, está por encima de un característico tejado á dos aguas, sostenido por cinco viguetas, detalle que en ninguna otra iglesia de Barcelona se encuentra.

La puerta es sencilla, y en un espacio, al cual se sube por dos escalones, se conserva aún un retablo de San Cristóbal que cierra un armario (1).

El interior conserva todavía la forma de la primitiva nave que junto con el altar fueron restaurados con muy mal gusto en 1860, con motivo de haberse profanado la capilla; también

(1) Junto á esta puerta está el letrero de la capilla en azulejos y debajo se ve el número 1 que indica, ser este monumento el primero de la clasificación de iglesias sufragáneas y capillas de Barcelona. (CAPILLA—DE—MARCUS—I—)

se conservan las dos pilas de agua bendita, de estilo barroco, y el púlpito de pequeñas dimensiones, detalles de poco valor artístico.

Está esta capilla bajo la advocación de Nuestra Señora de la Guía, que lleva como á distintivo una estrella en la mano. Fué esto, por la causa de que antiguamente tuvo allí su asiento la *Companyia y Confreria dels correus*, que se extendía por Cataluña, Aragón y Valencia, siendo este monumento uno de los primeros que recuerdan en toda Europa una institución tan laudable como aquélla. En el curioso pórtico de que hemos hablado se colocaba el Rector, al ir á emprender su viaje los correos, bendiciéndolos con todo el ceremonial. Aun se conserva un banco de cedro notabilísimo que lleva esculpido un escudo de la cofradía, (1) representando un hombre á caballo con un látigo en la mano, y debajo una inscripción que dice: BANCH DE CORREVS DE CAVALL.

El Sr D. José Puiggarí, Jefe del Archivo municipal de Barcelona, publicó en 1880 un artículo en la Revista *La Renaixensa* en el cual atestiguaba que la corporación de correos instituída en esta Capilla, contaba no solo con el beneplácito de los concellers sinó con el favor y gracia del Rey de Aragón Fernando el *Católico*.

Se ignora la época fija en que fué instituída, sólo se sabe que en 20 de Diciembre de 1510 ya extendía sus servicios por las regiones de la antigua Coronilla.

También se encuentra en el desván de la Capilla pedazos de una lápida que perteneció al sepulcro de Guillermo Bartomeu, Bachiller en Artes, Letrado, y Rector que fué de esta Capilla.

(Se concluirá)

(1) Este es el único ejemplar del escudo de la Cofradía, que existe hoy día.

Social

EL PROBLEMA AGRARIO

I
Los países que, como España, viven más que de otra cosa, de la explotación de la tierra, hallan en esa explotación el fundamento de su bienestar económico y de su progreso industrial y mercantil; porque es axioma de la economía política que la industria, al obrar la transformación de las materias primas que la tierra les suministra, y el comercio, al producir el cambio de esas primas materias y de las múltiples y distintas transformaciones con ellas y en ellas operadas por la inteligencia y el trabajo del hombre, tanto más crecen y prosperan cuanto más crece y prospera la explotación de la tierra que transmite al comercio y á la industria vida, desarrollo y florecimiento.

Precisamente porque la agricultura es la primera fuente de riqueza en España, la industria agrícola la más general y los braceros del campo los que constituyen el verdadero núcleo de las clases obreras; precisamente por eso, decimos, cuanto se relaciona con el problema agrario debe merecer el estudio y preferente atención de nuestros sociólogos estadistas y economistas, ya que ese problema es, á ojos vistas, el que más directamente afecta á los españoles y el que más eficazmente influye en la riqueza pública y privada de nuestra nación y, por ende, en la vitalísima cuestión social.

No puede negarse que en España los productos de su suelo estrechamente ligados están á la fortuna de muchísimos millares de compatriotas nuestros, á la subsistencia de muchos millones de obreros, á los recursos del Estado y en cierto modo hasta á la salud pública; lo cual da la medida de la extraordinaria importancia que envuelve y de la excepcional

transcendencia que entraña de suyo el problema agrario en toda la nación, que, por lo mismo que es esencialmente agrícola, no posee los poderosos medios é inmensos recursos de que disponen otras naciones más industriales y mercantiles que agrícolas.

A exponer las causas generadoras de la crisis porque atraviesa la agricultura Española y las soluciones y medios más apropiados y eficaces para resolverla, tenderá principalmente cuanto en estos mal pergeñados artículos consignemos.

Al tratar del problema agrario surge en primer término la cuestión de si es conveniente á los intereses de la clase agrícola y al Estado la acumulación de la propiedad en pocas manos, ó en manos de los capitalistas, de los que disponen de medios y recursos para hacerla prosperar; ó si conviene que se divida y fraccione de forma que sean muchos los partícipes como dueños de la mencionada propiedad. Cuestión escabrosa esa y erizada de dificultades que procuraremos esclarecer á la luz de la razón y de la experiencia.

Es indudable que los propietarios en grande escala, que á la vez son capitalistas, están en condiciones de cultivar mejor y con más perfección sus tierras y sus campos, porque pueden echar mano de las máquinas que economiza tiempo y jornaleros, y adquirir la ilustración, teórica y práctica, necesaria para explotar con mayor provecho sus propiedades mediante el uso de los procedimientos que la química aplicada á la agricultura aconseja, así como también les es dado reparar mejor las desgracias y accidentes de familia, los de las bestias de labor y los que traen aparejados la pérdida de las cosechas, por uno ú otro concepto y las varias y múltiples contrariedades de la vida; todo lo cual no está, ni estar puede, al alcance de los pequeños propietarios por carecer de medios y recursos, ó por no tener al menos los suficientes é indispensables.

No cabe poner en tela de juicio, por otro lado, que la división de la propiedad rural en diminutas ó escasas proporciones, acarrea notorios bienes y ventajas, puesto que facilita mayor número de personas la posesión y dominio de bie-

nes raíces, aprovechan más y más las cosechas, reduce á cultivo exiguos trozos de terreno y hace compatible el ejercicio de la agricultura con el de alguna otra industria. Pero sucede que, por las razones apuntadas en el párrafo precedente y otras de distinta índole y porque la usura está hoy muy desgraciadamente á la orden del día, las fincas del pequeño propietario, excesivamente recargadas de deudas y de cargas públicas, son absorbidas á la postre por los grandes propietarios y los que á la vez son capitalistas; y, como lógica consecuencia de ello, ocurre que, no infrecuentemente, los pequeños propietarios pasan á ingresar en las filas de los obreros.

Cuanto enunciado queda en el anterior párrafo, confirmalo la experiencia con sus luminosas é irrefragables enseñanzas, según veremos, Dios mediante, en el artículo siguiente.

MANUEL CASASNOVAS SANZ.

(Se continuará).

REVISTA DE LA QUINCENA

El P. Llanas.—Masonería y anarquismo.—Los católicos ingleses y la Reina de España

La fecha culminante de esta quincena es, y deberá ser todos los años para los calasancios, la en que se conmemora la muerte del P. Llanas.

Dos años van transcurridos desde aquel tristísimo día y aun no nos hemos hecho cargo del transcurso del tiempo ni hemos acabado de meditar sobre la trascendencia del luctuoso acontecimiento; dos años, y todavía pensamos y sentimos como si el Maestro estuviera entre nosotros ilustrándonos con su luminoso pensamiento y estimulándonos con sus palabras fortalecedoras. Y es que sus enseñanzas habían de sobreponerse al rigor del olvido y á la influencia de la muerte; la gratitud había de retener con filial solicitud el preciado tesoro de aquellas enseñanzas, y los escritos del insigne Fundador de la Academia habían de transmitir las á las generaciones nuevas que no habrán podido recibirlas directamente.

Mas la influencia de la obra realizada por el P. Llanas no se ciñe á los estrechos límites de nuestra asociación, sino que ya en vida del gran apoloquista trascendió mucho más allá, y después de su muerte, con ser tan breve el lapso de tiempo transcurrido, hase completado su triunfo. Si; el año que acaba de deslizarse de julio á julio señala el triunfo definitivo del P. Llanas; mejor dicho: señala el reconocimiento unánime de ese triunfo, por los mismos que más tenaz y sañudamente habían combatido sus doctrinas.

Es necesario haber presenciado de cerca aquella lucha formidable de veinte años atrás, para comprender todo el valor de la transformación operada en el modo de apreciar la resolución del problema católico dentro de la moderna constitución de los Estados; transformación cuyo origen se encuentra en los admirables escritos de controversia de nuestro sabio Fundador, á quien corresponde toda la gloria del triunfo.

Roguemos á Dios para que la Gloria imperecedera sea la recompensa de su colosal esfuerzo.

Cuanto más ahonden en el estudio del proceso que se está iniciando con motivo del atentado á los Reyes cometido en Madrid, tanto mejor podrán hacerse cargo los liberales españoles de cuán descabellado y antipatriótico resulta su programa de secularización del Estado y muy particularmente de la enseñanza.

A los antecedentes, nada favorables, que poseíamos acerca de Ferrer, director de ese antro de perdición llamado Escuela Moderna y supuesto cómplice del asesino Morral, un periódico de Bruselas añade otros no menos edificantes, que son los siguientes: Ferrer fué iniciado en 1884 en la logia masónica «La Verdad» de Barcelona; Ferrer fué profesor de castellano en el curso mercantil del Gran Oriente de Francia, y posteriormente fué «el muy celoso representante» de éste en Barcelona, siendo muy considerado en las relaciones masónicas internacionales, hasta el punto de que en el «Breviario de la religión materialista y libertaria», compuesto por dos anarquistas y publicado en 1903, se hace de Ferrer grandes elogios como propagandista de las ideas anárquicas.

También la masonería ha querido andar á vueltas con el regionalismo, y al efecto, el H. Labau, un ingeniero que hemos tenido que padecer en Barcelona y amigo íntimo de Ferrer, fundó en 1889 en esta ciudad la «Gran logia simbólica regional de Cataluña y las islas Baleares», que no paró hasta recabar del Gran Oriente de Francia que mantuviera con ella relaciones más íntimas y frecuentes que con el Gran Oriente español, del cual era á la sazón gran maestro el H. Morayta, el del Katipunam. Ferrer fué el principal agente de tales relaciones, hasta el momento de ser encarcelado.

El periódico belga del cual he tomado los precedentes datos termina con esta significativa declaración: «La Gran Logia de Barcelona y la Escuela Moderna tienen por programa político derribar las instituciones legítimas españolas y separar á Cataluña de la Madre patria».

No nos hacía falta este dato—un dato más—para saber á dónde van á parar las escuelas laicas con el apoyo de la masonería; pero sirve, á mayor abundamiento, para advertir á esos patriotas liberales que ejercen de monárquicos, que andando tras la secularización se hacen cómplices de los que atentan al orden social, á la patria y á las instituciones nacionales.

* * *

En la iglesia donde oyó la santa Misa la augusta princesa que actualmente es Reina de España, el día 24 de mayo último, antes de salir de Inglaterra para venir á celebrar sus desposorios con Don Alfonso XIII, se ha colocado una placa conmemorativa de haber salido ilesa del infame atentado anarquista perpetrado en Madrid. Dicha placa ha sido colocada en el mismo sitio en que estuvo arrojada la princesa durante la misa y debió ser descubierta el día de la Virgen del Carmen. Los gastos han sido sufragados por suscripción, á la que han contribuido los más importantes católicos de Inglaterra. Y para que se vea que todo es hermoso en esta providencial conjunción de hechos, recordaré que el sacerdote que celebró la memorada misa es el Rdo. P. fray José Elgues, carmelita, de la provincia de Vizcaya, quien fué el primero que habló de la princesa Victoria Ena como la más digna de enlazarse con D. Alfonso XIII.

Una vez más vemos á la Religión bendiciendo los más delicados sentimientos y hermanando los pueblos.

JUAN BURGADA Y JULIA.

Variedades

Los señores Müntz y Lainé, continuando sus estudios sobre la producción intensiva del salitre, han descubierto que la turba constituye un medio nitrificante de extraordinaria actividad. Cuando está mezclada con calcáreo y sembrada de fermentos nitrificadores, sus filamentos todos se cubren de zoogladas que con un tiempo muy corto forman grandes masas de nitratos. Antes, un buen criadero de nitro daba en dos

años 5 kilos de salitre por metro cúbico. Los señores Müntz y Lainé han establecido criaderos de nitro de turba que dan 8 kilos de salitre en un día y cuya actividad es, por lo tanto, cerca de mil veces superior á la de los criaderos que la revolución y el primer imperio habían instalado en Francia para la fabricación de pólvora.

Los turbales pueden, así, convertirse en manantial de riqueza.

Arbol Calasancio

29 de Julio de 1662.—Muere el V. P. Juan Domingo Franco de la Cruz, escolapio, compañero inseparable de S. José de Calasanz, del cual imitó las virtudes con tal perfección que mereció que el mismo Santo le encomendase asuntos de gran importancia para las Escuelas Pías, como el de fundar en Podolinio (Polonia), el primer Juniorato ó Casa de Estudios que ha tenido la Orden para los jóvenes escolapios neoprofesos.

A la avanzada edad de 73 años, y 50 de profesión religiosa, ha entregado el alma á Dios en el Colegio de San Antón, el Rdo. P. Domingo Fita de San Antonio, religioso escolapio.

Era el finado hombre de vastos conocimientos; de carácter enérgico y emprendedor, cualidades que le granjearon el aprecio de los superiores.

Desempeñó durante muchos años el cargo de Secretario Provincial de las Escuelas Pías de Cataluña.

Cuando los achaques le impidieron seguir ocupándose en las tareas escolares, fué nombrado Prefecto de Estudios; dando con su actividad grande impulso á la enseñanza; y á pesar de un ataque de parálisis, del que salió muy mal parado, no se dispensó de ir cuatro veces al día á la Prefectura de las clases externas, aun en lo más riguroso del invierno. Si algún Padre compadecido le decía que mirase más por su salud, pues corría grave peligro de resbalar ó de ser alcanzado por algún tranvía ó carruaje; mejor, respondía con energía el P. Fita; así moriré cumpliendo mi deber. Esta fué la norma á la que ajustó todos los actos de su vida.

Era el difunto de la familia de los Montal, á la que pertenecía también la Madre Montal, fundadora de las Religiosas Escolapias.

Dios llamó á sí al P. Domingo el día 10 de Julio, después que le fueron administrados los santos Sacramentos.

R. I. P.

—La Prensa de Barcelona describió oportunamente la fiesta de la inaugu-

ración del Museo Comercial, instalado en el Pensionado de las Escuelas Pías de Sarriá. Como digno coronamiento á este homenaje de admiración tributado por la prensa á la obra magna de los beneméritos Padres Escolapios de Sarriá, la Revista comercial *Mercurio*, órgano del Crédito Ibero-Americano, insertó en su número de 1.º Junio una extensa reseña de la fiesta, copiando los discursos que pronunciaron en ella los Sres. Puigdollers y Rahola, propietario y Director de la mentada Revista, y el segundo, además, Diputado á Cortes por Barcelona. Ilustran el texto dos vistas del Museo; las fotografías del Reverendo P. José Llauradó, Rector del Colegio, y de los Padres Jaime Torres, Luis Falguera y Tomás Gari-Montllor, á quienes principalmente se debe la fundación y acertada organización del Museo; y una vista general del Colegio, del que dice que SERÁ LA UNIVERSIDAD COMERCIAL DE BARCELONA.

—Con el esplendor y afluencia de público acostumbrados se repartieron el domingo, día 8, los premios á los alumnos de Enseñanza primaria de la Sección de medio-pensionistas y encomendados del Real Colegio de San Antón de Barcelona. Con los premios se les entregó también una luminosa «Memoria», escrita por el Prefecto de Estudios Rdo. P. Jaime Catalá, en la que se detalla minuciosamente la marcha del Colegio durante el finido curso. Causa verdaderamente asombro el ver consignadas en dicha Memoria la multitud de obras, tan distintas unas de otras, realizadas por los alumnos en un año, tanto en la parte literaria como en la artística, en la artístico-literaria y en la religiosa; y uno casi lo creería imposible sino hubiese sido testigo de las brillantes pruebas de aprovechamiento que dieron los alumnos en los exámenes últimamente celebrados; si no hubiera admirado la soberbia Exposición de trabajos poligráficos y manuales que llenaba la galería de clases y salón recibidor; si no hubiera aplaudido las representaciones dramáticas hechas en las pasadas Navidades y Carnaval, ni tomado parte en las funciones religiosas de primera Comunión y del 22 de Junio. Para conseguir este resultado tan brillante, hay que suponer en los dignos Padres Profesores un método excelente de enseñar, un trabajo no interrumpido, y, sobre todo, como hace muy bien notar el P. Catalá, la gracia que desde el cielo envía San José de Calasanz á sus hijos. Se hace constar en la «Memoria» que la enseñanza escolapia sigue fiel al lema que legara su Fundador á las Escuelas Pías: «Piedad y Letras»; confesión que debe consolarnos, pues con ella se dice que hay aún instituciones capaces de contrarrestar los desastrosos efectos que en la sociedad produce la enseñanza laica. Esto mismo vino á decir el Rdo. Padre Rector en el hermoso discurso que pronunció antes de repartirse los premios, lamentándose, con sobrada razón, de que mientras á la enseñanza religiosa, fundada toda en el amor, se la persigue sin descanso por los gobiernos, á la enseñanza laica, inspiradora del odio á Dios y á la sociedad, se la protege, ó al menos se la deje desarrollar pacíficamente sus planes de destrucción y salvajismo.